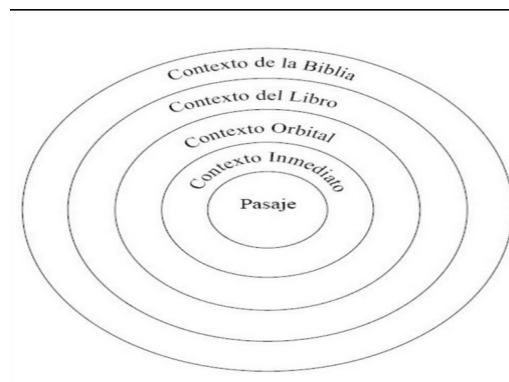


Deber 7-1

Describe en un párrafo el contexto orbital de los pasajes siguientes: Hechos 1:7-8 y 1

Corintios 11:27-32

El contexto orbital se refiere a los textos que rodean un pasaje bajo estudio. Es decir, lo que va antes y después del texto en cuestión. En este se incluye el contexto inmediato que es el que tiene mayor influencia, el contexto orbital propiamente dicho, el contexto del libro y de la Biblia. Mientras más cerca del texto, según Duvall y Hays, más influencia tiene sobre este, como lo vemos en el siguiente diagrama¹:

**Contexto orbital****de Hechos 1:7-8**

Los versículos 7 y 8 del capítulo 1 de Hechos se enmarcan en la introducción del libro, donde Lucas explica a quien está dirigido, a un hombre llamado Teófilo, a quien él llama estimado, por lo que puede ser un amigo o colaborador. Le explica que en su primer libro (Evanglio de Lucas) le habló acerca de todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar hasta el día que fue recibido en el cielo. También, de las enseñanzas que dio a sus discípulos. Señala,

¹ J. Scott Duvall y J. Daniel Hays. *Hermenéutica, entendiendo la Biblia* (Grand Rapids: Editorial CLIE, 2001), 222.

además, como dato importante para testificar sobre la resurrección de Cristo, que luego de su muerte, Jesús se presentó vivo y se apareció durante 40 días hablando del Reino de Dios.

Señala que les dijo que esperarían en Jerusalén, pues recibirían la promesa ya que Juan Bautista bautizaba en agua, pero ahora serán bautizados con el Espíritu Santo.

En este contexto, viendo el poder de Dios manifestado por medio de Cristo, los discípulos le preguntan al Maestro si este era el tiempo en que se restauraría el reino de Israel. Pues, la promesa del Antiguo Testamento hablaba de un que Dios iba a restaurar a Israel como Reino, quien en ese momento estaba subyugado por el Imperio Romano. Estas promesas las podemos ver, por ejemplo, en Jeremías 23:3-6, Ezequiel 37:15-23, Jeremías 31:31-34, Ezequiel 36: 24-28.

Jesús no le dice que estas promesas no se cumplirán, sino que a ellos no le corresponde saber el tiempo en que Dios decida cumplirlas, pues Él es soberano. Lo importante es que en el momento en que estaban, Dios no los iba a dejar solos, recibirían el poder del Espíritu Santo para ser testigos en Jerusalén, toda Judea, Samaria y los confines de la tierra. Algunos versículos donde Cristo les habla a sus discípulos sobre la venida del Espíritu Santo son: Juan 14; 16, Juan 14:26, Lucas 11; 13, Juan 15:26.

Los versículos subsiguientes nos hablan de que Jesús se elevó a los cielos y que dos varones con vestidos blancos le señalaron que Jesús regresaría. Los discípulos volvieron a Jerusalén y reunidos como 120, eligieron a Matías como sucesor de Judas. En el capítulo 2, se narra la llegada del Espíritu Santo como el cumplimiento de la promesa que Jesús le había dicho. Ciertamente, al observar el pasaje del capítulo 2 vemos como el Espíritu Santo desciende sobre los que están en el Aposento Alto y les da poder para proclamar su Palabra y ser testigos hasta lo último de la Tierra. El ejemplo está en la predicación de Pedro. Este proclamó el Evangelio de

Cristo en su idioma, pero habiéndose reunido mucha gente de otros pueblos en conmemoración del día de pentecostés en la ciudad, estos podían entender lo que Pedro decía en su lengua nativa, por lo que aquel día hubo más de 3,000 conversiones. Luego de la venida del Espíritu Santo vemos como dio forma a su iglesia.

Contexto Orbital: 1 Corintios 11:27-32

En el capítulo 10, Pablo en su carta a los Corintios comienza una amonestación en contra de la idolatría. Para esto señala el momento en que estuvieron vagando en el desierto después de ser liberados de la esclavitud en Egipto. Les recuerda que muchos murieron en el desierto por su idolatría y pecado, pues decidieron seguir sus propios deseos y no la ley de Dios. Es importante recordar que la ciudad de Corinto era una cosmopolita donde estaba el Templo de Afrodita y se adoraban distintas deidades, por lo que Pablo continuamente en su carta está llamando la atención sobre esta conducta y que las prácticas cristianas debían ser diferentes siguiendo el Evangelio de Cristo.

Pablo les exhorta a huir de la idolatría, a mirar por su hermano y vivir como un solo cuerpo. De hecho, menciona los elementos utilizados en la cena del Señor como señal de la comunión con nuestros hermanos y Dios mismo. No obstante, en el capítulo 11 alude al hecho de que en la congregación hay divisiones y han perdido la noción de lo que es realmente este acto. Algunos traen la cena y no la comparten, sino que se apresuran a comerla, poniendo en vergüenza a los que no tienen nada. Así que de los versículos 23 -26, Pablo recurre a recordarles la ceremonia de la Santa Cena y su importancia como mandato de Cristo, quién es el que debe reinar en la iglesia y nuestra vida. En los capítulos subsiguientes les advierte sobre comer la cena indignamente, lo que traerá juicio, enfermedad y muerte.

Pablo en estos versículos trata el origen de la Cena del Señor y su propósito. Además, llama la atención a los corintios sobre su actitud irreverente y descuidada. Este les advierte que hacer esto es traer juicio hacia sí al no discernir el cuerpo de Cristo. Este juicio es provocado por su propia actitud y pecado. Esto tiene como resultado la enfermedad y la debilidad como ellos ya lo estaban viendo en algunos de su comunidad. El llamado del apóstol Pablo es a examinarse antes de tomar la Santa Cena para que esto no ocurra. También, les enseña cómo debería ser la fiesta del amor o “ágape” que era la comida que compartía al celebrar la cena del Señor. Esto lo podemos ver en los versículos subsiguientes (v. 33-35). Llama la atención que la exhortación de Pablo es a esperarse los unos a los otros, a diferencia de su actitud descrita en versículo 21, donde se indica que cada uno se adelantaba a comer su propia cena. El mandato de Pablo es que si alguno tiene hambre que coma en su casa, diferenciando entre la cena del Señor y la cena común. Había algunas otras cosas relacionadas con este tema que se iban a discutir cuando él fuera a Corinto.

Referencia:

Duvall, J Scott y Hays, J. Daniel. *Hermenéutica, Entendiendo la Biblia*. Grand Rapids: Editorial CLIE, 2001.

MacDonald, William. *Comentario Bíblico: Antiguo y Nuevo testamento*, Barcelona: Editorial CLIE, 2004.